



12º CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT36: Religión y cultura en la Argentina contemporánea: aportes teóricos y etnográficos

Influencias católicas en la producción de simbologías sacralizadas: el caso del *fandom* de Harry Potter en Argentina

Roberta Aller. Instituto de Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires /CONICET.

robertaaller@gmail.com

Resumen

Los *fans* de todo tipo de objetos (personas, textos, etc.) se relacionan entre sí y con dichos objetos de interés de maneras particulares, involucrándose emocionalmente con los mismos, otorgándoles un lugar relevante en sus identificaciones, y compartiendo representaciones y prácticas con otros, lo cual trae aparejado un sentimiento de pertenencia compartida. Así, estas comunidades (los *fandoms*) se vinculan con objetos a los cuales sacralizan y que movilizan a los *fans* de manera colectiva. En algunos *fandoms* argentinos, esta producción de simbologías y prácticas sagradas parece inspirarse o mezclarse con símbolos y prácticas propios del catolicismo.

En este trabajo abordaré los procesos de sacralización que llevan a cabo los *fans* e indagaré en las influencias católicas en la producción de simbologías sacralizadas a partir del caso del *fandom* de Harry Potter. Estos objetivos se enmarcan en el objetivo general de mi tesis de licenciatura. Mi metodología de investigación se centró en el trabajo de campo etnográfico desde una propuesta multisituada, en espacios tanto físicos como virtuales en los que interactúan *fans* argentinos.

Sostengo que en el *fandom* de Harry Potter se construye sentido a través de prácticas de sacralización, estableciendo vínculos en torno a un “mundo” surgido de los libros y constituido como sagrado por los *fans*. Del mismo modo, propongo que los *fans* hacen uso de comparaciones con la religión, de léxico religioso, y de simbología específicamente católica para expresar su vivencia de lo sagrado. Las prácticas, imágenes y símbolos católicos han servido a los *fans* argentinos de Harry Potter para construir sus identificaciones y manifestar sus emociones y experiencias frente a su objeto de fanismo. Esto es así porque la idea de lo sagrado aparece en las representaciones occidentales ligada a una concepción de religión que deriva de la tradición judeo-cristiana, y, en nuestro país, particularmente del catolicismo.

Palabras clave: *sagrado; sacralización; fans; catolicismo.*

Introducción

Los fans de todo tipo de objetos (personas, textos, etc.) se relacionan entre sí y con dichos objetos de interés de maneras particulares, involucrándose emocionalmente con ellos, otorgándoles un lugar relevante en sus identificaciones, y compartiendo representaciones y prácticas con otros, lo cual trae aparejado un sentimiento de pertenencia compartida. Sostengo que estas comunidades (los *fandoms*¹) se vinculan con objetos a los cuales sacralizan y que movilizan a los fans de manera colectiva (Aller, 2020). De esta manera, no sólo las religiones implican devoción y sacralidades, sino también el deporte, la música, los productos culturales, etc.; las personas pueden manifestarse como devotas de algo en distintos órdenes de sus vidas, y actuar en base a estas devociones colectivas. Así, los símbolos sacralizados adquieren fuerza para operar sobre la sociedad. En algunos *fandoms* argentinos, esta producción de simbologías y prácticas sacralizadas parece inspirarse o mezclarse con símbolos y prácticas propios del catolicismo.

¹ Más allá de las discusiones etimológicas sobre su origen, para la mayoría de los fans hispanohablantes, se trata de una contracción de las palabras inglesas *fan* y *kingdom* (reino). Es un término nativo utilizado por los fans para denominar la comunidad de pertenencia de la que forman parte junto con otros fans. Defino a los *fandoms* como grupos de personas que se constituyen en torno a un objeto de interés, se sienten parte de una comunidad construida por ellos y comparten un universo simbólico común (Aller, 2020).

En este trabajo me propongo abordar los procesos de sacralización que llevan a cabo los fans e indagar en las influencias católicas en la producción de simbologías sacralizadas a partir del caso del *fandom* de Harry Potter en Argentina². Entonces, parto de la propuesta de que es posible analizar fenómenos externos al campo religioso de acuerdo a lógicas propias de los hechos religiosos (Hervieu Léger, 2005; Jindra, 1994; Martín, 2007, 2009).

Distintos autores han abordado temáticas relacionadas con los *fandoms* a través de enfoques que incorporan los aportes de los estudios sobre religión. Algunas perspectivas -como la de Jindra (1994), que analiza el *fandom* de *Star Trek*- se basan en el uso de la “metáfora religiosa”, es decir, en definir a los *fandoms* como religiones o “pseudo-religiones” porque parecen religiones. Otros trabajos, como los de Martin (1979) y Serazio (2013), proponen enfoques durkheimianos para el estudio de los *fandoms*, abordándolos de modo similar a como el autor analiza el totemismo. Así, Martin argumenta que las estrellas de rock son, para los jóvenes, tótems que celebran el individualismo. Para Serazio, algo semejante ocurre entre los equipos de *baseball* y sus fans: los primeros representarían una celebración de la solidaridad, contribuyendo a reforzar la unidad de su *fandom*.

Tanto las perspectivas que se basan en la “metáfora religiosa” como las que retoman los planteos de Durkheim han sido criticadas. Para Duffet (2012) - cuyos estudios se centran en el análisis del *fandom* de Elvis - el enfoque apropiado para el abordaje de los fans a través de las ciencias sociales de la religión es una propuesta neodurkheimiana que aborde a los *fandoms* con las mismas lógicas y herramientas que el autor utiliza para referirse a la religión, pero que reemplace su dicotomía sagrado-profano por un *continuum* entre ambos conceptos. Desde la academia latinoamericana, la perspectiva de Martín (2007, 2009) es similar. La autora se centra en el análisis del *fandom* de Gilda, y afirma que los fans, a través de diversas prácticas, participan en su proceso de consagración. A partir de esto, Martín propone analizar la relación que los fans establecen con Gilda en términos de prácticas de sacralización, concepto que le permite evitar las concepciones dualistas de lo

² Estos objetivos se enmarcaron en el objetivo general de mi tesis de licenciatura (Aller, 2020), en la cual me propuse contribuir al análisis de la construcción de *fandoms* en Latinoamérica a la luz de la sociología y la antropología de la religión.

sagrado como opuesto a lo profano que también critica Duffet. Es mediante una perspectiva afín a estas últimas que me propongo abordar los procesos de sacralización de los fans.

Mi metodología de investigación se centró en el trabajo de campo etnográfico desde una propuesta multisituada (Marcus, 2001; Santos-Fraile y Massó Guijarro, 2017), en espacios tanto físicos como virtuales en los que interactúan fans argentinos. Esto implicó, por un lado, pensar al *fandom* de Harry Potter como una comunidad transnacional y dispersa, pero haciendo foco en los fans que residen en Argentina y atendiendo a los diversos anclajes locales. Y por otro, fue necesario considerar dos dimensiones interrelacionadas en las que se desenvuelven los fans: las realidades *online* y *offline*. Entonces, combiné la etnografía digital (Álvarez Gandolfi, 2016; Di Prospero, 2017; Hine, 2004) con la clásica (Geertz, 1987; Guber, 2001), construyendo lo que Di Próspero denomina un “campo híbrido” (2017, p. 50). De este modo, realicé trabajo de campo en distintas ediciones de la *Magic Meeting* (la convención de Harry Potter más grande del país) y sus eventos, páginas y grupos de *Facebook* e *Instagram*; y en reuniones, eventos, páginas y grupos de *Facebook*, *Instagram* y de *Whatsapp* del Círculo de Lectores de Harry Potter o CHP (uno de los clubs de fans más importantes en Argentina).

A continuación, en el primer apartado presentaré al *fandom* de Harry Potter y las prácticas que lo caracterizan. En el segundo, analizaré dichas prácticas en términos de prácticas de sacralización. Por último, indagaré en el uso de simbologías católicas en el *fandom* en el tercer apartado.

El *fandom* de Harry Potter

La saga de Harry Potter es una serie de siete novelas fantásticas escritas por la británica J. K. Rowling. Desde la publicación de su primer tomo en 1997, a lo largo de los años fueron surgiendo variados productos vinculados: películas, parques de

diversiones, páginas web y todo tipo de *merchandising*³. La aparición de estos elementos se dio a la par que Harry Potter se volvía más popular alrededor del mundo, y que fans de distintas edades⁴ no sólo consumían y se apropiaban de dichas producciones, sino que también creaban las suyas propias. Así, pronto se convirtió, más que en una serie de libros, en todo un “mundo mágico” creado por la autora, la industria, y los mismos fans.

Al entrar en contacto con este “mundo” y “volverse fans”, la mayoría comenzó a buscar otras formas de vincularse con Harry Potter y también con otros en torno a él, desarrollando diversas prácticas colectivas a su alrededor. Así, los fans, además de construir el “mundo mágico”, constituyen su *fandom*. El “mundo” de Harry Potter pasa a formar parte de sus identificaciones colectivas, compartidas e individuales. Asimismo, integrar esta comunidad implica determinadas formas de hacer, de pensar y de sentir en relación con el objeto y con otras personas que, en mayor o menor medida, sus miembros comparten (Aller, 2020, 2021).

Según los discursos de los fans, la pertenencia al *fandom* se define por “algo que se siente” respecto al “mundo” de Harry Potter: es fan quien se siente fan, quien siente un fuerte vínculo emocional hacia el objeto y se “siente parte” junto con otros fans. Esta idea de sentirse-parte-con-otros es independiente de si los fans se han relacionado personalmente, virtualmente, o de si no se conocen. Para ellos, el hecho de saber que comparten el fanismo por Harry Potter los vuelve miembros de la misma comunidad, los vincula de alguna manera. Partiendo de esto, los fans construyen sus relaciones haciendo uso del “mundo” de Harry Potter.

Si bien afirmo que ese sentir es parte constitutiva del ser fan, sostengo que también hay otros elementos que lo definen: determinadas formas de pensar, relacionarse y hacer. Los fans comparten un cierto *ethos* que orienta sus acciones y relaciones, y que genera expectativas sobre cómo deben comportarse en tanto miembros del *fandom* (Weber, 1992, 1993). El “mundo” de Harry Potter funciona como una matriz que modela las acciones recíprocas y los pensamientos y sentimientos de los fans.

³ Término que los fans usan para referirse a todo aquel producto derivado o vinculado al objeto de su *fandom* (desde remeras o tazas con el logo de Harry Potter hasta réplicas oficiales de varitas o túnicas).

⁴ Para un mayor desarrollo sobre quiénes son los fans de Harry Potter (edad, estrato socioeconómico, nivel de instrucción, etc.) ver Aller (2020, 2021).

Este *ethos* es en parte extraído directamente de la trama (atravesada por cuestiones morales, tópicos relacionados con el bien y el mal, etc.), y en parte, se trata de reinterpretaciones de los fans sobre dicha trama. Entonces, a partir de Harry Potter, los fans dan forma al sistema de valores del *fandom*, del que se desprenden normas explícitas e implícitas que regulan las relaciones entre ellos y con su objeto. Además de ese contenido moral, los fans deben aprehender los rasgos más externos que caracterizan sus relaciones entre sí y que involucran la comprensión y el manejo del universo simbólico de Harry Potter. Esto nos lleva a que ser fan también implica determinadas formas de hacer en torno a su objeto de devoción.

Estas prácticas que caracterizan al *fandom* de Harry Potter⁵ se llevan adelante en espacios *online* y físicos, tanto de forma cotidiana como eventual. Así, en el espacio digital, los fans difunden información vinculada con la saga, debaten temáticas relacionadas, comparten producciones propias en torno a ella y promueven actividades que despliegan en la presencialidad. En espacios físicos, los fans leen los libros y miran las películas, usan y exhiben elementos relacionados con el “mundo” de Harry Potter, crean producciones en torno a él (*fanart*, *fanfiction*, *fanvids*⁶, réplicas, accesorios, etc.), entre otras cosas.

También llevan adelante prácticas más eventuales, como la asistencia a reuniones de clubs y a convenciones. En ellas predomina un ambiente de representación, generado a partir de sus vestimentas, la decoración del lugar y algunas de las actividades propuestas (clases, duelos de magos, *Quidditch*⁷, etc.). Así, en estos ámbitos, además de prácticas similares a las de espacios cotidianos (como debates, trivias, lecturas, compra y venta de productos, etc.), los fans desarrollan representaciones y rituales, como la Ceremonia de Selección⁸. A su vez, realizan lo que denomino “turismo *fan*”: el traslado a lugares relevantes y simbólicos para el

⁵ Para una descripción y análisis más detallado de las prácticas y símbolos del *fandom*, puede verse Aller (2020).

⁶ Respectivamente, dibujos, narrativas ficticias y videos hechos por fans en torno a su objeto de devoción.

⁷ Deporte de los libros desarrollado sobre escobas voladoras. Ha sido adaptado por los fans para poder jugarse.

⁸ En los libros de Harry Potter, los estudiantes son divididos en cuatro “casas” según rasgos de su personalidad. Esto es determinado por un sombrero mágico parlante. En espacios como el CHP, esta ceremonia es reproducida para ubicar a los miembros del club en distintas casas, volviéndose un “rito de pasaje” que hace las veces de espectáculo pero también es eficaz, convirtiendo a los nuevos miembros en integrantes efectivos del CHP. Además, durante el mismo se revelan y escenifican (y al hacerlo, se revalidan y reactualizan) las principales categorías, clasificaciones, jerarquías y diferencias del grupo. (Aller, 2020).

fandom, vinculados con los libros, las películas o la autora (el parque de *Universal Studios* en Orlando, los estudios de *Warner Brothers* en Londres, entre otros).

Todas estas formas de hacer se caracterizan por ser colectivas: aún aquellas que en apariencia son más solitarias implican la concepción de que se forma parte de una comunidad. La creación de producciones relacionadas con la saga, por ejemplo, es inicialmente una práctica individual, pero siempre involucra luego a un otro: compartirlas en medios virtuales, exponerlas en espacios físicos, etc. Del mismo modo, el uso de accesorios o vestimenta vinculada al “mundo” de Harry Potter es personal, pero implica mostrarse como fan ante otros, para ser reconocido por aquellos que también forman parte del *fandom*. Así, en todos los espacios de acción de los fans se ponen en juego símbolos vinculados con el mundo de Harry Potter, tanto materiales (los libros, figuras e imágenes como las reliquias de la muerte⁹ o los anteojos del protagonista, por ejemplo) como más intangibles (fechas relevantes, frases simbólicas, etc.). Ellos no solamente expresan y legitiman las identificaciones en tanto fans, sino que contribuyen en su construcción.

De esta manera, los fans se relacionan con su objeto de devoción de múltiples maneras y en diversidad de espacios. Se trata del “seguimiento” al que refiere Martín (2009) al hablar de los fans de Gilda: un conjunto de actividades que implica hacerse visible, ser leal al objeto, transmitirlo a otros, y acompañarlo de manera colectiva.

Prácticas de sacralización en el *fandom* de Harry Potter

Considero que estas variadas actividades que caracterizan al *fandom* pueden entenderse como “prácticas de sacralización” (Martín, 2007). A través de ellas, los fans participan en el proceso de consagración del “mundo” de Harry Potter. En primer lugar, acudir a este concepto conlleva romper con la separación tajante entre sagrado y profano que caracteriza las posturas más clásicas en torno a lo sagrado (Durkheim, 1968; Caillois, 1942; entre otros). Entiendo que estas nociones deben concebirse en términos de una continuidad, lo cual, a su vez, implica pensar que lo

⁹ El signo de las “reliquias de la muerte” consiste en un círculo dentro de un triángulo, ambos atravesados por una línea vertical. En los libros, la imagen representa a las “reliquias” que, según la leyenda, la Muerte otorgó a tres hermanos: la varita de sáuco (la línea), la piedra de la resurrección (el círculo) y la capa de invisibilidad (el triángulo). Este signo forma una parte clave de la trama del último libro, y de hecho es lo que le da el título. Desde que salió, ha sido utilizado por los fans para representar la saga en general, y no únicamente las reliquias

sagrado puede manifestarse también en lo cotidiano, y que no es una característica intrínseca de las cosas, sino una relación que se establece con ellas (Duffet, 2012; Eliade, 1981; Martín, 2007; Wright, 2015).

De este modo, son los propios fans quienes vuelven sagrado el “mundo” de Harry Potter, los símbolos que le dan forma y a la propia autora¹⁰ mediante sus prácticas colectivas. ¿Cómo se lleva a cabo dicha sacralización? Ésta se produce a través de la manera en que los fans se relacionan con los libros y los símbolos que de ellos se derivan, por cómo se involucran emocionalmente con los mismos, dándoles un lugar relevante en sus identificaciones, relacionándose con otros a partir y a través de ellos, venerándolos. En otras palabras, estableciendo un fuerte vínculo con su objeto de devoción, así como con otros fans.

Las prácticas de sacralización de los fans de Harry Potter pasan por recrear su “mundo” en distintos eventos, por viajar a distintas locaciones relacionadas con la saga, y también por hacerlo presente en su cotidianidad con el *merchandising*: en sus hogares, su ropa, e incluso en su cuerpo mediante tatuajes. Involucran “mantener vivo” el “mundo” de Harry Potter a través de distintas actividades realizadas junto con otros fans. Algunos de los elementos sacralizados son elementos cotidianos: los tomos de la saga, símbolos que la representan manifestados en el *merchandising* (como el signo de las reliquias de la muerte, la cicatriz de Harry o los colores de las “casas”), ciertas fechas relevantes para la comunidad, etc. Otros, en cambio, se salen de lo ordinario: los objetos que se compran en las tiendas oficiales de la saga, los elementos utilizados en la filmación de las películas, los libros firmados por la autora o ilustradores, y, sobre todo, los lugares simbólicos¹¹. Las prácticas que desarrollan los fans transforman a dicho mundo en excepcional para sus seguidores y no niegan la especificidad diferencial

¹⁰ Esto era así hasta fines de 2019. Ya desde años anteriores la autora venía siendo criticada por algunas de sus decisiones sobre la saga, pero a partir de ese año se produjo un quiebre en las relaciones entre los fans y Rowling a raíz de algunos *twits* que ella publicó y que fueron considerados “transfóbicos”. Así, de ser un ejemplo y referente para los fans (Cuestas, 2014), y de verse sacralizada como creadora de la historia, pasó a ser rechazada por gran parte del *fandom* (Aller, 2020; Aller y Cuestas, 2020).

¹¹ Estos lugares pueden concebirse como “centros hierofánicos” como los entiende Flores (2013): a través de los relatos, representaciones, acciones y apropiaciones de los fans, se han convertido en focos de manifestación de lo sagrado para ellos, y así en puntos clave para la constitución de sus identificaciones colectivas (Aller, 2020).

de lo “sagrado” con respecto a lo profano, pero permiten entender que estos coexisten y se combinan de modos flexibles (Martín, 2007).

Las prácticas de los fans implican, a su vez, negociaciones, y es en su interacción dentro del *fandom*, con la autora y otros medios oficiales, y con el propio “mundo” de Harry Potter, que éste último se constituye y que se manifiestan ciertos elementos como sagrados. De esta manera, dichas prácticas no designan una institución o esferas determinadas, sino “texturas diferenciales” que se activan en ciertos momentos y espacios (Martín, 2007). Estas son reconocidas y actuadas por los fans en distintas situaciones: en determinados lugares geográficos, eventos, fechas del calendario; en interacciones cotidianas, gestos ordinarios y *performances* rituales.

Lo sagrado es así entendido como una relación entre los fans y su objeto de interés. Y si bien es producto de las prácticas del *fandom*, se revela ante los fans de manera diferente, como si no fuera producido por ellos en tanto comunidad, al igual que para Durkheim (1968) ocurre con la religión. De este mundo sacralizado provienen las reglas del *fandom*; esas normas explícitas e implícitas que mencioné en el apartado anterior. Ellas no son percibidas como tales por parte de los fans, y les permiten entenderse y relacionarse con otros. Aunque obligatorias, son también deseables por estar asociadas a las emociones que Harry Potter genera en sus fans (Turner, 1980). Así, al entrar al *fandom*, el individuo ingresa en una dinámica colectiva en la que debe comprender la jerga particular del *fandom* y utilizarla, demostrar que posee ciertos saberes y dar cuenta de que se vincula con el objeto del mismo modo que los demás: a través del consumo, de la vestimenta, de la lealtad hacia el mismo, etc.

De este modo, la sacralización del “mundo” de Harry Potter sólo adquiere fuerza al surgir dentro del *fandom* como comunidad. Estas relaciones fortalecen el sentimiento de unidad que constituye y caracteriza al *fandom*. Esa vivencia común de los fans al relacionarse entre sí y con su objeto es precisamente lo que Durkheim (1968) define como efervescencia colectiva: son las emociones compartidas que genera en los sujetos el contacto con el “mundo” de Harry Potter, el hacer-con-otros a través del cual el grupo transmite su energía al objeto sacralizado, fuerza que luego vuelve a cada individuo (Duffet, 2012; Durkheim 1968; Serazio, 2013). Los fans, entonces, comparten un conjunto de representaciones y ritos en torno al objeto: a través de



ellos, en los encuentros (virtuales y físicos), se reactualizan y revalidan las identificaciones compartidas y colectivas. Así, el *fandom* constituye un grupo integrado y regulado en el que los individuos, en lugar de verse reducidos a sus propias fuerzas, participan de la energía colectiva y acuden a ella para reconfortar la suya cuando se hallan en una situación difícil (Durkheim, 1987; Serazio, 2013). De esta manera, producen sentido y organizan los significados colectivos con los que significan su propia existencia (Hervieu-Léger, 2005).

Sin embargo, la vivencia de lo sagrado no es sólo experimentada colectivamente sino también de forma individual (Otto, 1925; Schwarz, 2008). Además de las emociones colectivas y de aquellas que los fans sienten individualmente pero comparten con otros, hay sentimientos que viven en presencia de este mundo sacralizado con relación a sus propias trayectorias individuales, aquellas a través de las cuales interpretan dicho mundo.

La simbología católica en la producción de símbolos sagrados

Hasta el momento, he afirmado que lo sagrado no se circunscribe únicamente a lo religioso, sino que lo excede, y que en el *fandom* de Harry Potter se construye sentido a través de prácticas de sacralización. Estos símbolos sacralizados con frecuencia aparecen mezclados, modificados o complementados por simbologías o prácticas religiosas, especialmente por algunas propias del catolicismo: en este apartado indagaré sobre esas influencias.

En el campo, pude observar diversos objetos de *merchandising* que llamaron mi atención por remitirse a esa simbología católica. En uno de los primeros eventos del CHP a los que asistí, se ofrecían en el *stand* de venta unas “estampitas” en las que el rostro de J. K. Rowling estaba editado sobre el cuerpo de una virgen. Debajo de la figura se leía “*Saint Jo*” (Santa Jo). Un segundo artículo interesante en ese mismo *stand* fue un “rosario” (se vendía con ese nombre). En lugar de la imagen central del rosario había un búho¹², y en el lugar de la cruz estaba el símbolo de las reliquias de la muerte. También he observado en distintos sitios web la venta de velas con los rostros de la autora y de los actores que personifican a personajes de la saga editados sobre cuerpos de vírgenes y santos católicos. Respecto de estos elementos, una fan afirmaba:

Nosotros tenemos hasta rosarios de Potter, yo tengo una estampita de J.K. en el llavero. Porque es eso, para nosotros es como si fuera una religión, en el sentido de lo que sentimos por la saga y por todo este mundo creado por Rowling, que con todas sus cosas y todas sus críticas también está allá arriba, porque todo esto se lo debemos a ella. Y tenemos rosarios, estampitas, porque eso es lo que es Potter en nuestra vida. Ese lugar esencial, eso que nos hace quienes somos y que está presente en nuestro día a día¹³.

De esta forma, los fans se han apropiado de símbolos católicos, pero los han resignificado: no es el elemento católico lo que interesa, sino que el uso de este tipo de símbolos expresa las emociones y sentimientos que Harry Potter les produce;

¹² Animal que, en la saga de Harry Potter, aparece vinculado al mundo mágico.

¹³ Conversación con una fan, observaciones en Magic Meeting 2018 (29 de julio de 2018). Debo aclarar que estas afirmaciones, así como la venta de la estampita de Rowling, son previos a la ruptura en la relación con ella.

permite manifestar la importancia que tiene en sus identificaciones. Es decir que lo católico es solo la forma de expresión (que, además, se ve modificada), pero en su contenido, sus sentidos son distintos. De su significado original, los símbolos sólo conservan aquel que remite a la sacralidad de aquello que representan.

Como también se desprende de la cita, lo mismo ocurre con las comparaciones que los fans hacen entre fanismo y religión, y con el uso del léxico religioso. En mis entrevistas, varios sujetos recurrieron a referencias religiosas para explicar su vínculo con Harry Potter. Miriam, por ejemplo, me describía cómo sentía el estar en grupo con otros fans en distintos eventos: “Es una experiencia casi espiritual, religiosa, estar acá, reunida con otros fans, emociona, lo sentís en el cuerpo”. Del mismo modo, Mateo caracterizaba su transformación en fan en términos similares a la conversión religiosa: “El momento en el que me convertí en fan fue el momento en el que cambió todo, cambié yo, en el que me di cuenta de que esta historia, este ‘mundo’ me atravesaba. Yo no sería quien soy sin esto, me define”. Bárbara, por otra parte, describía la transmisión del fanismo como “predicar la palabra de Rowling”, mientras que Cristian definía la Plataforma 9 $\frac{3}{4}$ ¹⁴ en Londres como un “santuario”¹⁵.

Entonces, los fans “toman prestado” el lenguaje de la conversión, la fe, o la experiencia religiosa para hablar de sus vivencias frente al “mundo” de Harry Potter y para describir momentos, sentimientos o prácticas que implican un despliegue de exuberancia colectiva. Esto es así porque la religión provee de un vocabulario compartido que da sentido a las experiencias comunes de los sujetos y permite explicarla a otros (Duffet, 2013; Hervieu-Léger, 2005). Son formas de capturar la “trascendencia emocional” de la experiencia de los fans, de explicar vivencias que es difícil poner en palabras: como afirma Duffet (2013), permite escapar a la pregunta ¿por qué sos fan de este objeto particular?, evitando tener que justificar o explicar racionalmente su apego. Es decir que el elemento religioso es usado como una

¹⁴ En los libros, los estudiantes viajan al colegio en el Expreso de *Hogwarts*, que se toma en la Plataforma 9 $\frac{3}{4}$, ubicada entre las plataformas 9 y 10 de la estación *King’s Cross*, en Londres. Este sitio es tan importante para el *fandom* que el lugar se convirtió en un lugar de “peregrinación” de los fans. Es curioso el hecho de que las plataformas 9 y 10 no son realmente contiguas en *King’s Cross*; la autora confundió el espacio cuando eligió ese número para situar el andén. Sin embargo, encontraron otro sitio en el que poner una placa conmemorativa, abriendo a su lado una tienda de *merchandising*.

¹⁵ Entrevistas 16, 12, 4 y 13 respectivamente.

metáfora por parte de los fans para hacer entender lo que significa el fanismo en sus vidas, como una forma de expresar esa experiencia de lo sagrado.

Pero, ¿por qué en muchos casos se hace uso de simbología específicamente católica? Para pensar posibles explicaciones a esto será útil remitirnos a la historia de occidente en general y de América Latina y Argentina en particular. En primer lugar, la sociedad occidental hunde sus raíces en la tradición judeo-cristiana, lo cual la ha saturado con un legado de ideas y símbolos para construir y expresar identificaciones, sentimientos, etc. vinculados con la vivencia de lo sagrado. Así, la idea de lo “sagrado” aparece en las representaciones occidentales no solo siempre ligada a la noción de “religión”, sino a una determinada concepción de religión que responde a dicha tradición judeo-cristiana (Duffet, 2013; Steil, Martín y Camurça, 2009). Esto no significa que no haya otras creencias y religiones en el mundo occidental, sino que, en el sentido común, lo sagrado y lo religioso aparece más frecuentemente asociado a esa forma de entender la religión.

En segundo lugar, en América Latina en general, a pesar de la diversidad religiosa que hace años caracteriza al continente (Frigerio, 2018, 2020), el catolicismo ha permanecido asociado fuertemente a la noción de religión. En nuestro país, desde el principio del período republicano y constitucional, la Iglesia Católica ha tenido un “estatus especial”. Dicha predominancia se establece desde la Constitución de 1853, en la que se declara el sostenimiento del culto católico apostólico y romano por parte del gobierno federal (Ceriani, 2013; Frigerio y Wynarczyk, 2004). Con la ayuda de la educación formal, las políticas públicas, los medios de comunicación y otros actores sociales influyentes, el catolicismo ha persistido como matriz cultural hegemónica, y esta base histórica que asentó su predominancia se ha traducido en todo tipo de influencias sobre el imaginario colectivo respecto a lo religioso¹⁶. De esta forma, la idea de que la Argentina es una “nación católica” se ha constituido como una de las

¹⁶ Más allá de la gran relevancia del catolicismo en nuestra sociedad, es importante recalcar que el monopolio católico siempre fue sobre las creencias socialmente legítimas, no sobre las creencias efectivas de las personas (Frigerio, 2018, 2020).

bases de las narrativas nacionales de identidad¹⁷ (Ceriani, 2013; Duffet, 2013; Frigerio y Wynarczyk, 2004; Steil *et al.*, 2009).

Las prácticas, imágenes y símbolos católicos han servido a los fans argentinos de Harry Potter para construir sus identificaciones y manifestar sus emociones y experiencias frente a su objeto de fanismo. En tanto dicho objeto es sacralizado por los fans, las actitudes y sentimientos que genera en el fandom son explicados por los sujetos con los símbolos y términos que inundan las representaciones occidentales sobre lo sagrado: aquellas vinculadas con la religión, y más específicamente con el catolicismo. En relación con esto, cabría preguntarse: ¿qué sucede, entonces, en países con otras tradiciones religiosas? ¿De qué manera éstas influyen en cómo los fans producen y sacralizan símbolos y en cómo expresan su vivencia de lo sagrado? Queda pendiente indagar al respecto en futuros trabajos.

Consideraciones finales

En este trabajo, he partido de la premisa de que es posible analizar fenómenos externos al campo religioso de acuerdo a lógicas propias de los hechos religiosos, acudiendo a las herramientas teórico conceptuales de la antropología y la sociología de la religión. Esto no significa afirmar que comunidades como los *fandoms* constituyen grupos religiosos, sino reconocer que muchas de sus prácticas, representaciones, identificaciones y relaciones guardan similitud con las de algunos de estos grupos. Sin embargo, lo interesante no es únicamente advertir dichas similitudes, sino hacer uso de las herramientas teóricas que han sido utilizadas para abordar dichas prácticas religiosas sin quedarse atrapado en la metáfora o comparación entre fanismos y religiones.

De esta manera, he descrito brevemente las actividades propias del *fandom* de Harry Potter, caracterizándolas como prácticas de sacralización. En suma, sostengo que en el *fandom* de Harry Potter se construye sentido a través de estas prácticas, estableciendo vínculos en torno a un “mundo” surgido de los libros y constituido

¹⁷ Vale aclarar que desde la vuelta a la democracia en 1982, se rompió progresivamente con la identificación nación = catolicismo, lo cual permitió que ganaran visibilidad otras propuestas religiosas presentes en el país desde antes pero ocultas por la fuerte regulación social (Frigerio, 2018).

como sagrado por los fans. Estos procesos de sacralización son producidos por el *fandom* en su conjunto, en tanto comunidad.

Del mismo modo, propongo que los fans hacen uso de comparaciones con la religión, de léxico religioso, y de simbología específicamente católica para expresar su vivencia de lo sagrado. Las prácticas, imágenes y símbolos católicos han servido a los fans argentinos de Harry Potter para construir sus identificaciones y manifestar sus emociones y experiencias frente a su objeto de fanismo. Esto es así porque la idea de lo sagrado aparece en las representaciones occidentales ligada a una concepción de religión que deriva de la tradición judeo-cristiana, y, en nuestro país, particularmente del catolicismo.

Será interesante indagar a futuro sobre cómo influyen otras tradiciones religiosas en la producción de simbologías sacralizadas, en regiones donde el catolicismo no haya tenido el “estatus especial” que tuvo en nuestro país. Del mismo modo, y pensando en estas influencias de las religiones sobre los fanismos, me pregunto: en estos países con tradiciones religiosas diferentes, ¿los *fandoms* tienen las mismas características que se observan en los *fandoms* argentinos? ¿O son otras las prácticas, relaciones y representaciones que constituyen esas comunidades de fans?

Referencias bibliográficas

- Aller, R. (2020). *¿Entre fans y devotos?: Prácticas, creencias y simbologías de culto en el fandom de Harry Potter (Argentina)*. (Tesis de grado. Licenciatura en Antropología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires).
- Aller, R. (2021). “¿Qué es ser fan?: un abordaje sobre el «fandom» de Harry Potter en Argentina”. *AntropoLÓGICAS*, 17, 24–35.
- Aller, R. & Cuestas, P. (2020). Las transformaciones de un fandom en tiempos de aislamiento. *Revista Argentina de estudios de juventud*, (14).
- Álvarez Gandolfi, F. (2016). Problemáticas en torno de las ciberculturas. Una reflexión sobre las posibilidades y los límites de la etnografía virtual. *Cultura, lenguaje y representación*, XVI, 7–20.
- Caillois, R. (1942). *El hombre y lo sagrado*. México: Fondo de Cultura Económica.



- Ceriani Cernadas, C. (2013). La religión como categoría social: encrucijadas semánticas y pragmáticas. *Revista Cultura y Religión*, 7 (1), 10-29.
- Cuestas, P. (2014). *Conociendo el mágico mundo de Harry Potter: Sus fans, la relación con la obra y los vínculos que se tejen en el club de lectores*. Trabajo final de grado de Licenciatura en Sociología. La Plata, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Di Próspero, C. Antropología de lo digital: Construcción del campo etnográfico en co-presencia. *Virtualis*, 7(15), 44–60.
- Duffet, M. (2012). Applying Durkheim to Elvis. *Transatlántica 2*. Disponible en <https://journals.openedition.org/transatlantica/6095?lang=es> (Consultado el 3 de Noviembre de 2019).
- Duffet, M. (2013). *Understanding Fandom: An Introduction to the Study of Media Fan Culture*. Londres: Bloomsbury Academic.
- Durkheim, E. (1968). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Buenos Aires: Shapire.
- Durkheim, E. (1987). *Las reglas del Método Sociológico*. Buenos Aires: Edit. La Pléyade
- Eliade, M. (1981). *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona: Guadarrama/Punto Omega.
- Flores, F. (2013). Luján como hierópolis: del relato espacial al lugar religioso. *Revista Universitaria de Geografía*, 21.
- Frigerio, A. (2018). ¿Por qué no podemos ver la diversidad religiosa?: Cuestionando el paradigma católicocéntrico en el estudio de la religión en Latinoamérica. *Cultura y Representaciones Sociales*, 24, 51-95.
- Frigerio, A. (2020) Encontrando la religión por fuera de las “religiones”: Una propuesta para visibilizar el amplio y rico mundo social que hay entre las “iglesias” y el “individuo”. *Religião e Sociedade*, 40(3), 21-4.
- Frigerio, A. y Wynarczyk, H. (2004). Cult controversies and Government control of New Religious Movements in Argentina, 1985-2002. En Richardson, J. (ed.) *Regulating Religion. Case Studies from Around the Globe*, pp. 453-474. New York: Kluwer Academic.

- Geertz, C. (1987). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Guber, R. (2001). *Etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Editorial Norma.
- Hervieu-Léger, D. (2005). *La religión, hilo de memoria*. Barcelona: Herder.
- Hine, C. (2004). *Etnografía virtual*. Barcelona: Editorial UOC.
- Jindra, M. (1994). Star Trek Fandom as a Religious Phenomenon. *Sociology of Religion*, 55(1), 27–51.
- Marcus, G. (2001) Etnografías del/en el sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Annual Review of Anthropology*, 24, 95–117. Traducción de Miguel Ángel Aguilar Díaz, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Martin, B. (1979). The Sacralization of Disorder: Symbolism in Rock Music. *Sociological Analysis*, 40(2), 87–124.
- Martín, E. (2007). Gilda, el ángel de la cumbia. Prácticas de sacralización de una cantante argentina. *Religião e Sociedade*, 27(2), 30-54.
- Martín, E. (2009). Gilda no es ninguna santa: apuntes sobre las prácticas de sacralización de una cantante argentina. *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, 2(5), dossier “Artes de lo sagrado en las XIV Jornadas sobre Alternativas Religiosas de América Latina”.
- Otto, R. (1925) *Lo Santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*. Madrid: Revista de Occidente.
- Santos-Fraile, S. y Massó Guijarro, E. (2017). INTRODUCCIÓN. Etnografías multisituadas y transnacionales. *Antropología Experimental*, (17). 1-8.
- Schwarz, F. (2008). *Mitos, ritos, símbolos. Antropología de lo sagrado*. Buenos Aires: Biblos.
- Serazio, M. (2013). The elementary forms of sports fandom: A Durkheimian exploration of team myths, kinship, and totemic rituals. *Communication and Sport*, 1(4), 303-325



- Steil, C.A.; Martín E. & Camurça, M. (2009). Presentación. En Steil, C.A.; Martín E. y Camurça, M. (coord) *Religiones y culturas. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- Turner, V. (1980). *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*. Madrid: Siglo XXI.
- Wright, P. (2015). "Yo tengo un don". Hermenéutica y antropología de la religión: entre la escucha y la sospecha de los símbolos. En Renold, J. M. (ed.) *Religión: estudios antropológicos sobre sus problemáticas*, 65-86. Buenos Aires: Biblos.
- Weber, M. (1992). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.
- Weber, M. (1993). "Sobre algunas categorías de la sociología comprensiva". En *Ensayos sobre metodología sociológica*. Buenos Aires: Amorrortu.